

# RITMO

Año V

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 75



LAMOTE DE GRIGNON

# GUIA RITMO

Dividida en secciones, cuya lectura se recomienda a todos nuestros lectores, ya que en ella encontrarán alguna información que pueda interesarles.

**Precio de la línea: DOS pesetas**

## ACADEMIAS

**A. RIBERA**  
GOYA, 115.- MADRID  
Técnica moderna del piano. Clases de armonía, etc., por correspondencia  
PIDANSE PROSPECTOS

«Academia Abeger». Plaza de Santa Bárbara, 4.  
Teléfono 32234.  
Bachiller, Peritos, Oposiciones, Idiomas, etc.

*Cecilio Gerner.* Profesor de violín.  
Oficinas RITMO

## ACCESORIOS

«Casa Pieltain». Corredera Baja, 12, pral.-Madrid.  
*Unión Musical Española.* Carrera de San Jerónimo, 30.-Madrid.

## AGRUPACIONES

**GALIMIR QUARTET**  
Oficinas RITMO

*Orquesta Sinfónica.*-Madrid.  
*Orquesta Filarmónica.*-Madrid.

## CASA PIELTAIN

Teléfono 94033

### CORREDERA BAJA, 12, PRAL.-MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson-Buffet-Rohland-Rott y Stowassers - Cornetas - Clarines (Trompetas) y Tambores Reglamentarios. - Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. - Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles plegables, etc., etc. - Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales.»  
**REPARACION DE INSTRUMENTOS**

## CONCERTISTAS

*Enrique Iniesta, Domingo Fontán.*-Madrid.  
*Luisa Mendrguez.* Costanilla de los Angeles, 2.  
Madrid.

*Julia Parody.* Costanilla de los Angeles, 2.-Madrid

**SANCHEZ GRANADA**  
Guitarrista  
Oficinas RITMO

*Agapito Maragosa.* Velarde, 22.-Madrid.  
*Laura Nieto.* Doctor Cortezo, 12.-Madrid.  
*Sanchis Morell.* Albacete.

## CONCIERTOS (Administración de)

**CONCIERTOS RITMO**  
JUAN BRAVO, 77  
MADRID

## DISCOS

*Columbia Graphone y C.<sup>a</sup>.*-San Sebastián.

DIRECTOR DE BANDA muy competente por haber ejercido más de doce años, se ofrece. Dirección: R. Carretero, Réch, 50, 1.º Barcelona.

## EDITORES

*Unión Musical.*

## ESCUELAS DE MUSICA

**INSTITUTO MUSICAL RITMO**  
En período de organización.

## GUITARRERIAS

**JOSE RAMIREZ**  
Constructor de Guitarras para Concertistas. Concepción Jerónima, 2.-Madrid.

## LUTHIERS

**CASA GORGE**  
Felipe V, 6.-Madrid.  
**LUTHIERIA ARTISTICA.**  
Reparaciones en toda clases de instrumentos de cuerda.  
Casa la más acreditada de Madrid.

*Henri-Poidras.*-Rouen (Francia).

## MUSICA (Almacenes de)

*U. M. Española.* Carrera de San Jerónimo, 30.  
Madrid.

*U. M. Española.* Wad Rás, 7.-Santander.

## PIANOS (Almacenes de)

*G. Fritsch.* Salesas, 3. Pianos, armonios, pianolas.  
Nuevos y ocasión, reparaciones, etc.

## HAZEN

Fuencarral, 55.-Madrid.  
Pianos de marca y estudio

**AEOLIAN COMPANY**  
Avenida del Conde Peñalver, 24.-Madrid.  
Pianos-Pianolas-Discos.

Pianos desde 12 pesetas y media se alquilan.  
Salud, 8 y 10, 1.º centro.

## RADIO

*Aeolian Company.* Avenida del Conde Peñalver,  
24.-Madrid.

## SALAS DE CONCIERTO

*Sala Mozart.*-Barcelona.

## SOCIEDADES CORALES

*Sociedad Coral Vallisoletana.*-Valladolid.  
*Sociedad Coral de Santander.*

# REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

REDACCIÓN: TRAVESIA CONDE DUQUE, 5, 2.º

ADMINISTRACIÓN: JUAN BRAVO, 73

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Semestre. 6,00 >	EXTRANJERO	{	Semestre 8 ptas.
		Año..... 12,00 >			Año..... 15 >

## EDITORIAL El Códice de música española y la crítica colonial.

### Sobre folklore.

Cuando están agotándose y ya en la agonía las escuelas nacionalistas en la Música inspiradas en el canto popular —que, por cierto, no han surgido más que en los países sin tradiciones musicales, como un recurso con que contrarrestar la penuria de ideas melódicas—; en el momento en que los estudios sobre folklore han adquirido considerable desarrollo, dando en todas partes su máximo rendimiento, ha brotado aquí, y como siempre —como si nadie hubiera hecho nada sobre el folklore hispano— con retraso, una especie de sarampión folklórico, hasta el extremo de haberse creado dos cátedras en el Conservatorio.

Porque se habla de folklore desde un punto de vista casi siempre literario, pero no musical; no se hace, o no se sabe hacer la disección de una melodía, cantar o tema popular, de su estructura rítmica, melódica, armónica, de sus características modales, de sus cadencias populares; no se explica su génesis, su trayectoria histórica a través de los siglos, no se delimitan con método e investigación adecuada sus clasificaciones diversas, las diferencias del canto popular local y universal de matiz y carácter, en análisis técnicos —menos diferente de lo que comúnmente se cree, salvo pequeñas diferencias raciales—, en el interés artístico de su aplicación, no en su forma literal —ya pasada de moda, por fortuna—, sino en su esencia carác-

ter y estilo que al compositor pueda interesar en determinados momentos por los asuntos poéticos en que se inspire, en su relación con la música de piano, sinfónica, de cámara y lírica en la admirable forma en que lo han realizado entre nosotros Chapí, Bretón, Albéniz, Granados, Pérez

### SUMARIO:

Editorial: Sobre folklore.—El Códice de música española y la crítica colonial, Antonio Margelí.—La música mecánica en el Congreso de Florencia. Superproducción y vulgarización, Adolfo Salazar. Nuestra portada: Juan Lamote de Grignon.—Una obra nueva, B. Gálvez Bellido. En memoria de Ruperto Chapí, José Subirá.—Weingartner, septuagenario, P. de Mugica.—Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música.—Información musical.—Nuevas impresiones sinfónicas en discos, J. I. Prieto.—Mundo musical.—Revista de revistas.—Bibliografía.

Casas, Falla y Turina, por ejemplo, en obras definitivas por lo perfectas y artísticamente logradas; así como los eméritos investigadores catalanes Anglés y Barberá, entre otros, lo han hecho como historiadores y coleccionistas, auténticas autoridades en esta clase de disciplinas. como todo profesor de armonía (armonización del canto popular), y no digamos los de composición al tratar la suite, la escena dramática, la danza de carácter nacional.

Menos camelos y al grano (tema popular) para transformarle en harina y ésta en pan si aún se pretende continuar imprimiendo a nuestro arte musical esta dirección que a nuestro juicio ha pasado de moda para incorporarse a la historia.

En los números 68, 69 y 70 de esta revista aparece, con el título «El Códice de música colonial y la crítica española», una réplica a mi artículo «El Códice colonial de Fr. Gregorio Dezuola» publicado también en RITMO (números 59, 60 y 62), firmada por Don Carlos Vega, Miembro del personal científico de la Sección Etnológica del Museo Nacional de Historia Natural, etc., etc., de Buenos Aires, a la cual voy a contestar con este mi segundo artículo.

El título que el Sr. Vega da a su réplica, a mi juicio no es muy adecuado, porque el códice objeto de nuestro estudio no contiene música colonial, sino que contiene música española. Su autor fué un español, y sus obras, tanto en la música como en la poesía, son españolas. Hablando de las canciones de este Códice, dice el propio Sr. Vega en su libro: «Nada las vincula al suelo en que fueron escritas; se trata aquí de un nuevo cancionero español, dictado en América a un monje emigrado por la nostalgia de su lejana España» (1).

La primera crítica del Códice ha sido hecha por americanos. Por estas circunstancias he querido, invirtiendo los términos del título del artículo, del Sr. Vega, dar al mío el de «El Códice de música española y la crítica colonial».

Si hubiéramos de dar título al Códice, el más acertado, a mi juicio, nombrando a su autor, sería este: «El Códice colonial del español Fr. Gregorio Dezuola».

El Sr. Vega, refiriéndose a la crítica que hice de su libro, dice: «El Sr. Margelí ha suscrito en RITMO (números 59, 60 y 62) una serie de artículos en que, coronando muy singulares y curiosas afirmaciones, asegura que puedo ser disculpado «en cierto modo» por haber transcrito el Códice en la forma que lo hice; todo lo cual me mueve a solicitar la hospitalidad de esta revista, deseo de agradecer al Sr. Margelí la cris-

(1) «La música de un cancionero colonial del siglo XVII.» C. Vega. Pág. 5.

tiana aunque condicional absolución con que me favorece...»

El fin que me propuse al escribir mi artículo, como ya dije, fué el de contribuir, con lo que estuviera de mi parte, a la consecución de la más fiel interpretación de la música polifónica española del siglo XVII, y al mismo tiempo defendí a mi compatriota Fray Gregorio Dezuola, misionero franciscano, autor del Códice, rebatiendo algunas de las erratas que le atribuye el Sr. Vega.

Cuanto dije no son singulares y curiosas afirmaciones mías, ni producto de mi fantasía, como repetidas veces afirma el Sr. Vega, sino lo que he leído en las obras de los maestros polifonistas, principalmente en las del Padre Nassarre, y lo que he visto en los originales de los cancioneros españoles, en cuyas obras están puestas en práctica las teorías de aquéllos.

En las investigaciones musicológicas no basta, a mi juicio, opinar y aún razonar las opiniones, sino que es necesario documentarse con textos y presentar pruebas gráficas, y de esto hacer deducciones.

Porque desconoce el Sr. Vega las teorías de los tratadistas españoles de la época del Códice, y porque no ha podido examinar los originales de los cancioneros españoles, ni siquiera el de Palacio, o mejor dicho, porque no ha tenido a su alcance todos los medios necesarios para estudiar el Códice colonial, es por lo que dije: «No obstante, hemos de disculpar «en cierto modo» al Sr. Vega»; y dije y digo «en cierto modo»; porque, a mi juicio, no tiene disculpa el que con tanto aplomo cite como erratas las que no son tales; y menos disculpa tiene el citar algunas de ellas, que no son, como demostraré, sino faltas de escrupulosidad, por parte del Sr. Vega, en el examen del Códice original. Con esta manera tan especial de descubrirlas, cualquiera podría decir que todos los códices y todos los libros, tanto los antiguos como los modernos, están plagados de erratas. Es muy cómodo tomar como erratas y atribuir las cosas que no se pueden o no se saben explicar.

El Sr. Vega se muestra deseoso de agradecerme la cristiana aunque condicional absolución con que le favorezco. Sin condición alguna le absolvería si él, a su vez, absolviera al monje amanuense del Códice de las erratas que le atribuye y que no cometió.

No quiero dejar sin contestación algunos de los juicios emitidos por el señor Vega que no son del todo favorables a mi persona, porque aunque sea, en parte, salirme del fin que me propuse, me asiste el derecho a la defensa.

Dice el Sr. Vega:

«Es entretenido leer en los teóricos antiguos la serie de reglas prácticas destinadas a salvar en la lectura la omisión de alteraciones. Debo añadir que el Sr. Margelí demuestra haber aceptado, en parte y a su modo, la ne-

cesidad de suponer las alteraciones que no están en el original. Se debe a Julián Ribera la primera demostración sistemática de tan importante hecho, y el Sr. Margelí lo aprendió del insigne valenciano, discutiéndolo, negándolo; porque el Sr. Margelí es tanto más despectivo con los que le enseñan cuanto más le enseñan.»

En este párrafo el Sr. Vega se contradice a sí mismo y pierde la calma; porque si dice que es entretenido leer en los teóricos antiguos la serie de reglas prácticas destinadas a salvar en la lectura la omisión de alteraciones, las habrá leído; y si las ha leído, ¿cómo afirma que se debe a Julián Ribera la primera demostración sistemática de tan importante hecho? De quien he aceptado, no en parte y a mi modo, sino en un todo, las reglas prácticas para salvar las omisiones de alteraciones ha sido de los maestros polifonistas, y en donde he visto la primera demostración sistemática de dicha regla; o sea: donde las he visto puestas en práctica es en los originales de los cancioneros españoles que el Sr. Vega, según dice en su libro, no ha tenido ocasión de examinar. El señor Vega debía exponer las razones en que se apoya para afirmar que lo he aprendido de Julián Ribera y que lo he disentido, y que lo he negado, y lo mismo debía hacer para asegurar, tan sin fundamento, que soy tanto más despectivo con los que me enseñan cuanto más me enseñan.

El por todos los conceptos merecedor de mi consideración y respeto don Julián Ribera tuvo la amabilidad de enviarme un ejemplar de la obra del Sr. Vega y de indicarme, en atenta carta, que escribiera una nota bibliográfica, de ella. Le contesté haciéndole observar que en varios puntos (tonalidad, ritmo y transcripciones) no estaba de acuerdo con el Sr. Vega porque este señor no seguía las teorías de los maestros polifonistas españoles contemporáneos de Fr. G. Dezuola y por esto no me decidía a escribirla. A mi indecisión contestó con la siguiente carta, que aunque trata además de otros asuntos, la presento completa, porque fué ella la que me impulsó a escribir mis artículos.

Academia Española.

Sr. D. Antonio Margelí.

Madrid.

Mi estimado amigo: Recibí su grata, llena de oportunas observaciones acerca de la obrita de Vega, musicólogo argentino. El no ser favorables todos los juicios no hubiera sido, a mi juicio, impedimento para una nota crítica.

El progreso, en estas materias dudosas y difíciles, se logra también con la discusión y examen de diferentes opiniones. Trabajando mucho, y cada cual por su camino, se va descubriendo el terreno.

Veo con mucho placer que usted continúa con entusiasmo y persistente labor sus descubrimientos histórico-musicales. Le agradezco mucho la nota programa de su trabajo acerca

del zortziko. Yo tuve algún rato ganas de iniciar esa materia, pero, ya viejo y casi inútil, no me atreví. Empeñándolo usted, ha caído el asunto en mejores manos. Y será para mí muy agradable el poder leer algún día ese trabajo.

El programa que usted me ha escrito incita mucho interés. No se lo deje usted.

Vaya mi felicitación anticipada y un cariñoso saludo de su affmo.

Julián Ribera.

Puebla Larga (Valencia), 25-II-1932. (\*)

Dice el Sr. Vega: «Un nuevo método crítico de interpretación tiene que ser fatalmente saludado por usufructuarios de las ideas viejas, en términos que disimulan apenas un gran desprecio. Los críticos a la antigua no comprenden la novedad sino como ausencia de información. Crean, en fin, que somos aprendices de musicólogos a la antigua, y no ensayistas iniciales de los métodos y criterios que, a partir del genial valenciano Julián Ribera, tienden a conquistar presente y porvenir».

También en este párrafo pierde la calma el Sr. Vega.

Saludo al nuevo método. El progreso en estas materias dudosas y difíciles se logra, como me dice muy bien el eximio arabista y musicólogo D. Julián Ribera en su carta, con la discusión y examen de diferentes opiniones.

El Sr. Vega ya desconfía del nuevo método en este párrafo que escribe a continuación: «He dicho deliberadamente «ensayistas iniciales» porque el lector no crea que la posición moderna lo allana y esclarece todo por obra de magia. Al contrario: hay que trabajar mucho dentro del nuevo orden de ideas; el error acecha implacable; la nueva luz ha producido — como siempre — nueva obscuridad, y más tiempo y esfuerzo que el difícil camino del porvenir demanda la reacción del pasado».

ANTONIO MARGELÍ.

(Continuará.)

\* N de la R. Es copia del original.

## Necrología.

En Madrid ha fallecido don José Cubiles Blanco, padre de nuestro querido amigo el admirado pianista profesor del Conservatorio José Cubiles Ramos.

El cadáver fué inhumado en el cementerio municipal, constituyendo el entierro una manifestación de duelo reveladora de las simpatías con que contaba el finado. A su viuda, doña Eduarda Ramos, a sus hijos, don José, doña Carmen, don Luis y don Adolfo, y a sus hijos políticos expresamos nuestro más sentido pésame.

## La música mecánica en el Congreso de Florencia.---Superproducción y vulgarización.

En todos los aspectos de la vida social de nuestros días se observa el mismo fenómeno; a saber: el daño producido a la calidad y a la categoría por la superproducción y el envilecimiento de los precios. A primera vista parece como si ambas cosas debieran producir un beneficio a la cultura general al aumentarse su extensión. Esta era a lo menos una de las mejores esperanzas del credo democrático; pero las cosas han resultado de tal manera, que ocurre como si la cantidad de cultura que existe en el mundo fuese, como la energía, una cantidad constante, incapaz de aumento ni de disminución, y que por tanto, lo que se da en extensión se hace a costa de la intensidad. La Gran Duda Pedagógica (con mayúsculas y todo) consiste en suponer que los pedagogos actuales están equivocados y que sus esfuerzos sólo conducirán a una creciente incultura, a una barbarie inculta porque la semicultura es una plaga peor que la ignorancia. ¿Llegará una época en que se dirá que para obtener hombres cultos es menester cerrar las escuelas y las universidades? ¿Que la cultura es un trabajo en intensidad, en selección, en valores individuales?

Se entiende por cultura la capacitación técnica, y en este sentido, las gentes cultas de nuestra sociedad se hallan respecto de los hombres verdaderamente cultos en la misma relación que los salvajes respecto de la sociedad europea o americana. Si el pesimismo a que conduce la Gran Duda Pedagógica es quizá excesivo, conviene adoptar un término medio: colocar el cero del termómetro que marca el ras de la cultura en un grado superior al actual. El actual es el que distingue al salvaje del europeo. Coloquémoslo más alto: en el punto en que se diferencia un universitario de un hombre de libre cultura, del creador en materias de inteligencia. El nivel social de nuestra cultura es superior al de la sociedad centroafricana, indudablemente; pero dentro de nuestra sociedad se distinguirán mejor las categorías y se hará más fructífero el trabajo de creación si se le eleva sobre el trabajo de transformación; es decir, si se distingue al creador respecto del obrero.

Las grandes invenciones científicas de nuestros días que han entrado en el terreno del arte han sido para producir efectos lamentables, y no por culpa de ellas: confusión, superproducción, abaratamiento, vulgaridad. Mala calidad y mala estimación, dos heridas mortales para el arte. En lugar de producir efectos inéditos, de crear nuevos tipos de belleza —como podía suponerse en artes tan jóvenes como el cinematógrafo, los aparatos mecánicos de música, el disco y la música de las ondas—, todo el esfuerzo de los ingenieros, malamente artistas, se ha dirigido hacia

una imitación fea y chabacana de lo ya existente. En el «cine» sonoro caben maravillosas invenciones, susceptibles de renovar la música; pero sólo se ofrecen musiquillas protervas, capaces para satisfacer la barbarie mental que se oculta en las cabecitas rizadas y tras las cejas al carboncillo de su público. En los aparatos mecánicos hay posibilidades para crear sonoridades extraordinarias, que substituyan el repertorio ya insuficiente de las combinaciones usuales desde Mozart a Ravel. Strawinsky mismo intentó escribir directamente rollos para pianola; pero la pianola se vió desterrada en el mercado por rivales de más bajo precio, que han inundado el mundo con reproducciones baratas (y aun son demasiado caras, dado el precio de coste al productor) de todo género de música; el de la música de arte en último lugar, como es lógico, puesto que exige mayor cantidad de gusto, de cultura, de materia gris, de atención inteligente. Así desaparece o ha desaparecido ya la edición de discos de buena música. Otro tanto puede decirse de la «radio», en cuya actividad no hay más que comparar los programas de las emisoras de cualquier lado para ver que en las no intervenidas seriamente por el Estado o sostenidas por Sociedades protectoras sólo se emiten anuncios y discos bailables.

Y todavía ocurre que, como estas Sociedades protectoras suelen estar compuestas por pequeños aportadores, la mayoría prima sobre la mejoría, y el resultado, por tanto es lamentable. Así ocurre que se dé la paradoja de que las industrias artísticas de mayor aceptación y difusión, como son estas tres de cinematógrafo sonoro, discos y «radio», estén necesitadas de protección económica para poder desarrollar aquellas actividades que les son más idóneas, es decir, aquellas en las cuales esas industrias se convertirían en verdaderos agentes de arte y de belleza.

\* \* \*

De este modo, las cosas se presentan en los medios artísticos de todas las naciones con una cara muy distinta de hace treinta años. Al comenzar el siglo, las necesidades del arte imponían una lucha contra el «virtuoso» y una labor de vulgarización. En nuestros días, por el contrario, el exceso de intérpretes de poca monta, de reproducciones malas de la mejor música, y la excesiva difusión de obras que por ese mismo hecho se han convertido en un suplicio, exigen una política y una economía contrarias a las del principio de siglo; esto es: se hace menester la protección a Sociedades limitadas, de pocos socios, verdaderamente entendidos; precisa la protección a la producción de alta calidad, y consecuente-

mente, hay que estimular el virtuosismo en las interpretaciones, alejándolas del intérprete «vulgarizador». Esto, escrito a propósito de la música mecánica, debe extenderse a todas las artes a mi juicio: conciertos sinfónicos, teatro, pintura inclusive. Y naturalmente a la producción literaria. Se ha dicho que el «ceci tuera celá» se refería al periódico respecto del libro. Ha sido bastante verdad. Si no se procura encauzar las artes mecánicas en el sentido de su rendimiento neto, de su producción específica, todo perecerá: ellas y lo otro.

Los tres críticos mencionados en mi artículo anterior —Vuillermoz, Herbert Fléischer y Basil Maine— insisten en semejantes puntos de vista. Vuillermoz llama la atención respecto al valor didáctico del disco, especialmente para la enseñanza de la Historia musical. Pero además ha hecho el insigne crítico francés curiosas experiencias en discos confeccionados para instrumentistas que carecen de acompañantes; por ejemplo, con orquestas, cosa cara y difícil. Hace impresionar discos con el acompañamiento de una sonata de violín, esto es, el piano solo. O bien la parte orquestal de un «concerto» sin el solista. Pedagógicamente tales discos tienen gran valor; pero pronto ocurrirá que los cantantes de «lieder» y los instrumentistas de sonatas y «concerti» con orquesta se presenten en las salas con su gramófono, que ofrecerá a los auditores una orquesta invisible, dirigida por los más notables virtuosos, en lugar del pianista mediocre, rémora consabida en las obras de alto vuelo.

En el camino de la música automática concebida como reacción contra la música mecánica imitadora de los organismos vivos, Herbert Fléischer hizo algunas observaciones bastante confusas e indicó que en Alemania se hacen experiencias en el sentido de una «gezeichnete Musik», grabada directamente sobre el disco o la película a fin de obtener sonidos enteramente distintos de las combinaciones armónicas y de timbres actuales. Tres hombres, llamados Welte, Pfénninger y Fischinger, son quienes más sistemáticamente cultivan esta especialidad en aquel país.

Otro crítico —italiano éste— Luigi Colacicchi, denuncia la organización viciosa de las casas productoras de discos y su escaso interés o débil dirección en lo que se refiere a los discos de arte, solicitando la creación de discotecas oficiales y la producción de discos protegida por los Estados, en términos semejantes a lo que ya he escrito aquí en diferentes ocasiones.

ADOLFO SALAZAR.

(De *El Sol*.)

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes.

## Nuestra portada.

# Juan Lamote de Grignon.

Una de las personalidades más destacadas en el movimiento musical barcelonés es el maestro Juan Lamote de Grignon. Nació el 7 de julio de 1872 en la ciudad donde viene ocupando un lugar preeminente desde hace varios lustros. Estudió en el Conservatorio de Barcelona varias disciplinas, siendo su profesor de composición el maestro Antonio Nicolau. En 1890 es nombrado profesor de piano en el Conservatorio del Liceo. En 1896 es designado profesor de solfeo en la Escuela Municipal de Música. En 1902 debuta como profesor de orquesta. En 1905 da una audición de la "Missa solemnis", de Beethoven. En 1910 funda la Orquesta Sinfónica de Barcelona. En 1913 y 1914 dirige varios conciertos sinfónicos ante el público berlinés, divulgando la música española. Durante varias temporadas actúa como director de orquesta en el Teatro Real de Madrid y en el Liceo de Barcelona.

Al fallecer el maestro Sadurní, fué designado Lamote de Grignon director de la Banda Municipal de Barcelona. Inició estas nuevas tareas en junio de 1914. Tres años después reorganizaba la banda. Y a partir de aquel momento, compartió esta actividad con la docente. En 1917 sucede, como director del Conservatorio del Liceo, al maestro Sánchez Gavancha, que acababa de bajar a la tumba. Y su actividad al frente de la Banda Municipal barcelonesa se despliega de un modo triunfal. Este organismo acumula los éxitos no sólo en nuestro país, sino fuera de él, especialmente durante las fiestas musicales de Francfort, de hace pocos años, donde adquirió una categoría preeminente. Por otra parte, los más insignes compositores extranjeros que han visitado Cataluña, tuvieron las frases más entusiastas para él. Y otro tanto hicieron aquellos críticos cuya reputación mundial contrasta con esa limitadísima reputación que a los del "corrillo" dispensan en casa ciertos organizadores de bombos mutuos "ad minorem Musicae gloriam".

Recordemos esta declaración de Manuel de Falla, hecha en 1925 y reproducida en facsímil autógrafo algunas veces: "Me es gratísimo consignar mi felicitación efusiva a la magnífica Banda Municipal de Barcelona y a su eminente director el maestro Lamote de Grignon. Guardaré el recuerdo de sus audiciones entre los más bellos de mi estancia en la fuerte y nobilísima capital de Cataluña."

Como compositor, el artista catalán con que hoy honra su portada RITMO, tiene una abundante producción que abarca géneros muy variados: lieder en número de centenar y medio, música religiosa y sinfónica, la ópera "Hesperda", y un vasto oratorio titulado "La nit de Nadal". (La noche de Navidad); que se estrenó en el otoño de 1902, y que, al oírlo José Subirá, unos treinta años después, en una ejecución a cargo de la orquesta dirigida por el mismo autor, el Orfeo Gracience y varios solistas, lo comentó en una crónica a la cual pertenecen los siguientes párrafos:

"El procedimiento temático contribuye a estructurar este oratorio, el cual se basa en el asunto de "La Anunciación". Entre las diversas partes de la obra figuran breves interludios... Mientras otras producciones muy posteriores a ésta, aunque acogidas con entusiasmo a raíz de su estreno, tienen hoy un aspecto de caducidad inevitable, el referido oratorio mantiene el encanto de una frescura juvenil que hace más apetecible su belleza. Y es que esta producción altísima, a diferencia de aquellas otras obras, delata el fruto de una inteligencia puesta al servicio de un corazón, en vez de cultivar ciertos intelectualismos sin emotividad, tan frágiles como infecundos."

Es, en suma, el maestro Juan Lamote de Grignon uno de los valores más firmes de la música ibérica contemporánea, al que RITMO se complace en que figure en su primera página.

dable y cuando alguno acierta con el contenido temático *incurre* en su exposición o en el desarrollo.

No hay equilibrio. No existe ponderación. Falta el elemental buen gusto artístico, que empaña el empeño de la «demostración» o la «experimentación». No hay libertad; por lo tanto, dominio. Y estas obras nacen esclavas del prejuicio, cuando no de la tontería.

La crítica más sensata, certera y comedida de este concierto la ha estampado en «Las Noticias» Jaime Pahissa, el compositor prototipo de nuestra época, que dejó en sus obras las huellas de las características comentadas y que hoyes un buen y ecuánime censor, porque así como «el mejor policía es el ladrón», el más penetrante crítico es el que incurriera en los defectos que ahora juzga.

Pahissa fué un productor tan atrevido y ansioso como lo es hoy Pittaluga. Las composiciones se señalaron por ese afán de rebeldía e infantil incoherencia que distingue las de los vanguardistas de hoy como de ayer.

Pero hasta que su sensibilidad no maduró con la edad y el complemento del oficio de oyente y compulsador obligado (la crítica profesional diaria) —que le llevó a pensar en los otros «tanto o más que en sí propio»—, Pahissa no ha dado a luz nada que valga musicalmente como alguno de sus admirables juicios críticos.

Su música le es desde luego inferior y espero que no subsistirá a sus letras sobre la materia de que trato.

Pues bien: Pahissa opina que el Concierto militar de Pittaluga es, desde luego, superior a su «Romería de los Cornudos», conocida ya hace tiempo. Que no falta por carencia de aliento ni por bondad de escritura orquestal (bondad —esto es mío— más cuantitativa que calitativa). Pero.... —dice Pahissa— hay que esperar el decisivo fruto de este compositor para cuando la madurez le libre de influencias y atrevimientos pueriles que hoy por hoy impiden la expansión personal de su albedrío.

\* \* \*

Como quiera que nos quejamos todos del apartamiento del público de las manifestaciones elevadas de nuestro Arte, bueno será que sin ambages, ni —mucho menos animadversiones disimuladas— rodeos, declaremos nuestro parecer en este caso concreto.

—¿Qué es «concierto»?

—Es una forma musical, en la que un instrumento prepondera.

—¡Exactamente!

—¿Prepondera el violín en este concierto «de violín» de Pittaluga?

—No, queda ahogado por la orquestación. No ya por la ejecución intensamente sonora de los acompañantes, sino por la densidad de la instrumentación misma.

—¿Qué se ha pretendido, pues, con esta incongruencia? ¿Extender el concepto musical de «concierto»?

—En modo alguno. Conciertos hay

## UNA OBRA NUEVA

Se ha estrenado en la «Asociación de Música da Camera», de Barcelona, un «Concierto militar» para violín y orquesta (mejor cuadrara para orquesta y violín) de Gustavo Pittaluga.

Estamos ante una obra nueva. Una

obra nueva «sinfónica»; es decir, el género musical que menos incita en nosotros la curiosidad de conocer algo nuevo. Porque todo es viejo en este orden. Los autores jóvenes carecen de sensibilidad para producir algo agra-

y bien «conciertos» que no por brillar el solista dejan de estar interesantes y musicalísimamente orquestados.

—¿Se pretendía que en vez de preponderancia, el solista participara en colaboración, más o menos cuantiosa?

—May bien. Désele el nombre de «Fantasía» o «Poema aviolinado» y, ¡santas paces!

En realidad, como pieza violinística tiene escasa resistencia. No dudo que Pittaluga conocerá el violín como lo conoce *Lamote de Grignon* y como conoce el violoncello el mismísimo *Toscanini*. Ese conocimiento no afirma que produzcan una obra «violinística» considerable ni aun digna. ¿En qué proporción conoce *Pittaluga* el violín? ¿En la de jugar al través de todo un concierto un seguido de pasajes en terceras, quintas y sextas, más cercano a las improvisaciones de un «ciego» que al *preparado* de un artista sensible y consciente?

—¿Qué resuelve ni descubre aquel tema «el «Aria» escrito y exigido en lo más agudo del bordón y acompañado o, mejor, dialogado con las trompas en una «tessitura» fuera de todo sereno alcance?

—Resolver, resuelve el problema de la complicación. Complica lo que podría ser fácil. Descubrir... descubre que no hay respeto para las normas, para los principios, *ni para las personas*. A los «trompistas» no les han enseñado (por inadecuado) a practicar ese registro con este instrumento. Y a los violinistas ni les acomoda ni satisface esa insistencia en una posición que «ni brilla ni da lustre». Es simplemente un «equilibrio atlético», nunca una razón de conveniencia en busca de una donosa sonoridad que «no es del violín» ni por timbre, ni por intensidad.

Es como si obrásemos, ¿en qué sueña mejor el tema fundamental del «Don Juan» de *Strauss* (pongo por caso)? ¿en las trompas?... Pues «yo» se lo voy a poner a la Tuba. Como que tendrá que rendir más esfuerzo, saldrá más intenso, «squillante» y moderno. Ya sé «yo» que es más difícil, pero no vamos siempre a confiar el mismo cometido a idénticos instrumentos. «Los instrumentos suenan según *uno* les hace sonar».

Lo de las personas, ya es más serio.

A los ejecutantes se exige un mínimo de capacidad para intervenir en la profesión. La capacidad se adquiere

re mediante estudios *específicos*, que le sitúan a cada cual en un plano dominativo respecto al instrumento adaptado.

Aun así y todo, debe el ejecutante disciplinar sus dedos, sus manos, sus músculos y su cerebro *constantemente* para tener bien lubricado el aparato productor.

Pero llega un señor de éstos. Y se ríe de todo. De la disciplina instrumental, de la naturaleza, de la técnica particular... y escribe lo que se le antoja.

El instrumentista, obedece. Obedece porque carece también de sensibilidad en la mayoría de los casos. Les sucede «a la mayoría» lo que a los propios compositores: que *no son artistas*... y se enzarzan en cometidos que les ponen en evidente ridículo.

¡Cuánto me tengo yo reído interiormente, considerando el papel de estos buenos señores que vestidos correctísimamente de «frack» y conociéndoles yo insignes cualidades profesionales, se presentan ante un piano, con un violín, o un papel para cantante, para tocar unas cosas absurdas, anti-vocales, anti-pianísticas o anti-violinísticas, haciendo esfuerzos realmente elogiados por aparentar que tocan el violín, que cantan o pulsan el piano... cuando en realidad no pueden más que estar representando la más trágica de las comedias!!!

La comedia del arroz de pollo «sin pollo». La comedia del concierto «sin concierto». La comedia de la música «sin música»; la comedia del Arte «sin Arte».

Y no se rebelan. Y no se alzan, y no le dicen a *Pittaluga*, a *Pahissa*, a... ¡Maestro!... toque usted esto, puesto que lo ha escrito... que yo me voy a mi casa... a mi trompa, a mi teatro o a mi «cabaret»... a tocar el instrumento que aprendí y que conozco y amo y estudio... precisamente porque me habitué a hallarle sus encantos y no a torcerlo con sus defectos.

¡Cuánto me tengo reído yo por esas Salas de Concierto!

—Y esta vez, no me reí menos.

—Aunque también participé «en la comedia», no hice la menor demostración de descontento.

—¡Qué «interesante» es esto!... iba yo mismo *esparciendo*.

B. GÁLVEZ BELLIDO.

Podrá decirse que buena parte del repertorio zarzuelístico está pasado y envejecido; que algunos de sus cultivadores no poseían madurez técnica; que casi todos ellos se dedicaban a compositores de ese género teatral porque producía dinero. Y aunque todo ello es innegable, tales fenómenos se repiten por doquier a través de los siglos. Abundan los compositores de óperas que en Italia no estaban a la altura de su misión; el que más y el que menos iba en busca de provechos económicos; y la mayor parte de sus obras —de las mejores obras, por supuesto— están hoy tan envejecidas como olvidados están no pocos ingenios a quienes las pretéritas generaciones creyeron genios. ¿Quién se acuerda hoy, por ejemplo, de Anfossi, de Guglielmi, de Fabrizi y de Gazzaniga? Sin embargo, en su época eran los Rossini, los Verdi o los Puccini de la ópera italiana, y sus producciones corrían por todos los escenarios de Europa. No extrañemos que la zarzuela también sufra desvíos, pues fué menor el área de su difusión, y no es menor el cambio de los gustos lo que inspira predilecciones en el seno de una generación, mientras produce desdenes en el seno de las generaciones sucesivas.

Pero sí debemos decir una verdad punzante, aunque el decir verdades proporciona sinsabores en algunos casos, siendo éstos tanto mayores cuanto más duele aquélla a los interesados difundidores de la mentira. Las entonadas y fugaces obras de ciertos intelectualistas contemporáneos de nuestro país, ¿qué son sino calcos más o menos encubiertos de obras maestras extranjeras o caricaturas involuntarias de las mismas? En cambio esa música que se quiere derribar es la que causa regocijo —y también asombro por su vitalidad y viveza— a insignes artistas de otros países. Existe, en efecto, una experiencia innegable, y nos la suministra el maestro Chapí con el prelude de «La revoltosa», que figura dignamente en los programas de conciertos sinfónicos, como pueden figurar unos «ballets» de Gluck o de Grétry.

El arte no debe ir tan solo al cerebro, sino al corazón; ni debe ser fríamente intelectualista, sino emotivo; ni debe destacarse por el volumen en las proporciones o por la sabiduría en las formas externas, sino por la «sinceridad» sobre todo. Sinceridad, sinceridad y sinceridad. Esta cualidad rebosa de un modo especialísimo en la música de Ruperto Chapí, sin distinción de géneros, pues tanto en el grande como en el chico la prodigaba de un modo espontáneo; que es como debe prodigarse esa cosa para que tenga valor.

El arte entonado y el popular, el exquisito y el llano, suelen vivir en divorcio. He aquí una evocación histórica que puede ilustrar al respecto. En la segunda mitad del siglo XVIII, nuestros dramaturgos galicistas pro-

## En memoria de Ruperto Chapí

Por estar hoy de moda en ciertas esferas artísticas el declarar descorés menosprecio a la zarzuela, viendo en la misma un género inferior, ruin y desdeñable, conviene proclamar que si alguna manifestación musical española de la segunda mitad del pasado siglo y albores del actual tiene

vida propia, interés indiscutible, personalidad acusada y derecho a un trato respetuoso de consideración es la zarzuela precisamente. A lo cual debe añadirse este postulado: entre los artistas que más hicieron por el realce de nuestra zarzuela, ocupa eminentísimo puesto Ruperto Chapí.

dujeron obras entonadas y exquisitas; y aunque las elogiaban los «mejores» de aquel tiempo, los encauzados del buen gusto y los propagandistas de la depuración estética, pues no podían faltar ya tales individuos, esos autores son hoy, al cabo de siglo y medio, gentes olvidadas en absoluto, por cuanto sus vanos esfuerzos grandiosamente aparentes, no les sirvieron de nada útil ni lograron producir los frutos que tales redentores confiaban alcanzar en su mesiánica labor. En cambio, la única personalidad de entonces que hoy sobrevive y despierta interés positivo, es un cultivador de obritas ligeras: el sainetero D. Ramón de la Cruz. Con una particularidad digna de mención. También este artista produjo obras entonadas por seguir la corriente de quienes se creían cultos, porque, en vez de seguir la tradición nacional, la desdeñaban o censuraban para adoptar y adaptar modas, figurines y patrones extranjeros; pero todas esas entonadas obras suyas cayeron en el olvido bien pronto, conjuntamente con las de los colegas que habían cultivado los mismos géneros de altura, mientras que sus sainetes —frescos, rozagantes, jugosos, ligeros y graciosos— siguen lozanos y sin marchitarse.

De igual modo se puede vaticinar que dentro de un siglo, por lo que a nuestra música respecta, todos desviarán desdeñosamente la vista de esas partituras complicadas, con mucha carne y mucho hueso —cuando no esqueléticas y raquílicas—, pero con poco nervio y menos espíritu, que hoy es moda ensalzar para darse tono de persona competente ante los explotadores de un escepticismo vanguardista lleno de contradicciones o de inconsecuencias, y entre tanto las más bellas páginas de Ruperto Chapí seguirán deleitando por frescas, rozagantes, jugosas, ligeras y graciosas en su lozanía. Sin aquellas partituras podrá trazarse la historia de nuestra música, es decir, de una música netamente nacional que se nutre de su propia substancia, aunque también acepte aquellos progresos técnicos y aquellas tendencias espirituales cuyo influjo puede y debe contribuir a la renovación, tan necesaria en el Arte como en la vida. En cambio, sin las mejores obras de nuestros zarzuelistas, y muy especialmente sin las de Chapí —las grandes y las chicas, las serias y las cómicas—, esa historia habría perdido uno de sus más importantes eslabones,

JOSÉ SUBIRÁ.

## Weingartner, septuagenario (Al Dr. Unger).

Algo tiene la historia de éste de la de aquél. Y como no tendrá idea clara el doctor de su colega, revolucionario como él, el uno dando a conocer Brahms, de quien apenas sabía nada cuando vino acá (aquí diría Unamuno), el otro rompiendo lanzas por el ignoto Mahler, y nada menos que con la famosa octava «La de los mil» (según el agente concertista), voy a refrescar recuerdos de una época en que viejos y jóvenes reñían batallas incruentas, chocando con la ignara y testaruda intendencia del entonces Real, hoy de manga ancha.

No sólo es español lo de «más vale malo conocido que bueno por conocer». Acabamos de ver en práctica, en Madrid, nuestro gracioso pensamiento, que aplican hoy aquí a los nuevos gobernantes, aunque *se las traen*, apreciando la labor intelectual mejor que sus antecesores... hasta cierto punto.

Ambos batutistas son de mi cuerda, guerreros. Pero Weingartner me gasta una plumita que, como la mía, y según críticos, a veces se convierte en bisturí, y a ratos, según consta en mi caricatura, en garrote, con regocijo de Villa, que comenta mi modo de *arrear estopa*. No lo puedo remediar.

Mi colega de París el Dr. Pitollé acaba de enviarme sus *Gloses*. ¡Qué manera de arrimar candela! Así lo estilán don Félix y más modestamente

don Pedro. El doctor tiene que aprender a manejar la pluma como la batuta aquí y en Madrid.

¿Quién sabe en la ex Corte de aquella célebre campaña de Weingartner con la orquesta de Büthner (de segundo orden), a 30 kilómetros de Berlín? (distancia a la cual podía echar bendiciones batutistas, según la ley... del embudo). Entonces se vió al niño mimado en Berlín, entre un público inteligente, fiel y noble, y rodeado de jarrros de cerveza y cachivaches.

No recuerdo si hice la crítica de las *Memorias* de Weingartner, que voy a echarme al cuerpo por tercera vez, aunque son demasiado extensas, sobre todo en los primeros años, pretendiendo competir en recuerdos con Wagner, a cuya viuda atizó linternazos asaz crueles y unilaterales.

Unger tendrá que convertirse, como Weingartner y Bruno Walter, en judío errante. ¿Qué les importaba a éstos la prohibición dictatorial? «¡Ancha es Castilla!» «En el mundo hay más» que en Berlín. Ciertamente es que Berlín sigue siendo la capital del arte musical, según dije en la crítica de *Berlín, ciudad música*, de Weissmann, muerto hace tiempo, para alivio de principiantes. A propósito, no le conocí apenas Unger a aquel terrible crítico (zarandeado por el amigo Altmann) que dijo en un diario berlinés: «Muchos

juzgan... con el tafanario». ¡Espetar eso en todo un Berlín!

«Y a fe tenía razón cual no la tuvo jamás.»

En mi país juzgan así más de cuatro. En Königsberg, Hamburgo, Berlín, Munich y Viena, actuó Weingartner. Hasta que echó el ancla en Basilea, al fin.

Algo debe de haber en su carácter cuando choca con todo el mundo.

Eso sí, ha tenido que habérselas con Pollini, un marrajo, un guaja, un *filou* de primera. Y con el imbecilísimo intendente real berlinés, que tenía su opinión *personal* (de un secretario Pierson, cuya esposa nos endilgó unas *Elsas* con boca torcida).

En la *Revista Musical* hablé del mico que nos dió Weingartner en un concierto del Real, brillando por su ausencia y sustituyéndole un verdadero mico, compañero de un colega que se suicidó cerca de Berlín, el cual nadaba, cabalgaba y volaba, aunque dirigía bien. Imposible mirarle, pues se mareaba uno con tantos ademanes ridículos.

Puede agradecer a Dios el haber topado con dos buenas esposas, la segunda y la tercera, colega batutista, cuya efigie tengo ante mí, aparejada con la de él, ya calvo; ambos alternando en un concierto de Budapest. La primera fué amiga de una sobrina mía; sólo hay una breve alusión, tardíamente, en la obra.

Creo haber referido en alguna parte la predicción que le hizo una adivinadora en Berlín, ciudad que desconocía, en un barrio bajo, lejano.

Vistióse golfísticamente, como para ir a un baile de candil. Y la sibila le relató particularidades de su pasado, que ni sus íntimos amigos sabían.

—Usted nació en un puerto (Zava, Dalmacia).

—Irá usted a una ciudad cerca del mar (Danzig).

—Luego, a otra vecina al mar (Hamburgo).

—Después vendrá usted a Berlín, donde ocupará un elevado puesto y adquirirá muchos enemigos. (Exacto.)

—Un caballero anciano es su protector. (Liszt, con quien estudió en Weimar.)

—Le llevó a usted a una corte. (Weimar).

Lo que pinta Weingartner divinamente, es la profunda impresión causada por *Parsifal* en Bayreuth. Y en vida del maestro. Dirigido por el mejor batutista, Levi, cristianizado como ningún otro colega. «A ustedes los jóvenes, sólo les interesan las niñas-flores» ¡Y un conocido señor ha dicho en Madrid que *no tiene gracia Wagner!*

La última vez que lo he oído, ha sido con el reclamista Schillings, autor de *Mona Lisa*. Un *parsifalicio*. El director, un carcamal.

¡Cuánto ha luchado Weingartner! Dice bien Daudet: «No es la vida principal, sino el modo de vivirla.»

P. DE MUGICA.



# Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música.

M. P. de M. y C. I.

## Por la unión de todos los compañeros.

Con motivo de mi modesto artículo publicado en RITMO el primero de noviembre, me han alentado algunos compañeros para que prosiga la campaña emprendida: Esto y la promesa del último párrafo del citado artículo, motivan el presente.

Es evidente, en todos los órdenes, que la coincidencia de voluntades, cooperando cada uno a medida de sus fuerzas e iniciativas, han tenido por desenlace sus mejoras. Los empleados del Estado, los Secretarios y Contadores de Diputaciones y Municipios, los obreros, nosotros mismos de no haber conseguido la Asamblea del 31, no contaríamos con la ley de 20 de diciembre, que en fecha próxima entrará en pleno vigor por la publicación del deseado Reglamento. ¿Puede nadie poner en duda la justicia de las mejoras conseguidas por los distintos organismos?... Pues si son justas debieron conseguirse espontáneamente o con uno que las pidiera. Sin embargo, ¿existe alguna que no haya sido obtenida después de reñir batallas titánicas y merced a la unión de todo el cuerpo de funcionarios correspondientes a la petición?... Meditense con detenimiento estas indiscutibles razones, y aunque no sean muy entusiastas del sacrificio económico, háganlo en beneficio propio y de la colectividad. No basta pensar que cuando las mejoras lleguen el resultado será por igual para todos, porque la Ley no hace excepciones; hay beneficios que sólo nosotros podremos crear y sostener, tales como el amparo a la orfandad y socorro a nuestros familiares, en caso de fallecimiento. De ello voy a tratar y si consiguiera acertar y que mi pensamiento se llevara a la práctica con éxito, lo consideraría como premio de incalculable valor para todos.

El día que nuestro reglamento vea la luz en la *Gaceta*, si se consi-

gue que las mejoras económicas propuestas sean realidad, obtendremos la tranquilidad de quien dispone de medios necesarios para vivir con decoro; pero cuando en la lucha caigamos rendidos por la muerte, nuestros hijos quedarán desamparados, si no disponemos de medios que lo eviten. Por esto, tenemos que pensar en allegarnos recursos suficientes para sufragar los gastos de manutención y educación de nuestros pobrecitos huérfanos. ¿De qué forma?

Todos los directores disponemos de cantidad en los presupuestos para archivo y casi todos tenemos que hacer una hoja que señale las obras que interpretamos, para que la «Sociedad de Autores de España» distribuya entre los mismos los derechos de ejecución que los Ayuntamientos pagan. Pues bien, sin perjudicar a nuestras correspondientes Corporaciones, podemos recaudar importantes cantidades para sostener a nuestros huerfanitos.

Nuestras composiciones instrumentadas con Guión y los papeles correspondientes las enviaremos a la Asociación que se encargaría, de seleccionar dos o tres cada mes, según su precio, y después de impresas, mandarlas a los directores asociados, (que serían los únicos que tendrían derecho a los beneficios de orfandad) de incluir en la de Autores las que fueran publicando, reservándose los derechos de ejecución, de señalar precio a las composiciones y después de pagar la edición, el resto quedaría en beneficio de la institución, así como los derechos de ejecución. Nosotros cargaríamos, como lo hacemos con las obras que compramos, el importe a la corporación correspondiente y obtendríamos muy saneados ingresos con el único esfuerzo de nuestro trabajo. Con esto, una pequeña aportación que podríamos señalar y algo que tal vez pudiera destinarse de la cuota mensual no tardaríamos en reunir fondos suficientes.

Otra medida para ampararnos podría ser que al fallecimiento de un compañero entregásemos cinco pesetas cada uno a la Sociedad y ésta automáticamente enviara la recaudación a la familia del finado.

Todos los compañeros debieran estudiar esta propuesta y, una vez documentados, proponer a la junta las modificaciones que considerasen más provechosas y si, como supongo, celebramos asamblea al publicarse el Reglamento, en ésta podrían aprobarse tan humanas proposiciones.

Con toda lealtad os abraza vuestro compañero,

JUAN J. BRAGADO.

Director de la Municipal de Orense.

## Unión Eléctrica Madrileña.

*Sorteos para la amortización de obligaciones 6 % de la Unión Eléctrica Madrileña y 5 % de la Sociedad de Electricidad del Mediodía.*

Se pone en conocimiento de los Sres. Accionistas y Obligacionistas de esta Sociedad y de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, respectivamente, que el día 19 del próximo mes de diciembre se celebrarán, en el domicilio social de la Unión Eléctrica Madrileña, Avenida del Conde de Peñalver, 23, ante el Notario del ilustre Colegio de esta Corte, D. Tomás del Hoyo: Primero, a las 10 de la mañana el sorteo para amortización de obligaciones hipotecarias 6 por 100 emitidas por la Unión Eléctrica Madrileña en los años 1923, 1926 y 1930 que corresponden serlo en este año, y, seguidamente, el sorteo para amortización de las obligaciones hipotecarias 5 por 100 emitidas por la Sociedad de Electricidad del Mediodía en el año 1902 y que corresponden igualmente serlo en el presente año.

Madrid, 30 de noviembre de 1933.  
- Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director Gerente.

## “HOTEL PENINSULAR”

Gran confort.— Habitaciones con cuarto de baño privado.— Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño.— Sesenta habitaciones.— Muy céntrico.— Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecer a una Banda.— Carrera de San Jerónimo, 23. Tel. 25735. Madrid.

## Del Reglamento

Pocas palabras podemos dedicar esta vez a las gestiones realizadas en pro de la publicación del Reglamento de la Ley de 20 de diciembre de 1932, porque en realidad apenas si hubo ocasión de llevar a cabo alguna.

La contienda política con motivo de las elecciones a Diputados ha absorbido durante estos quince días últimos la atención de todos los Centros y dependencias, pudiendo decirse que fué el tema capital, agrandado por la pasión que el cuerpo electoral ha llevado a los comicios.

Tema único en la vida oficial y no oficial que, a medida que se aproximaba, parecía desplazar todas las actividades a segundo término, eclipsando cuanto no tuviera relación con las elecciones. Ciertamente que bien fundados eran los temores, pues después se ha visto el cambio total que el resultado introduce en la orientación política.

Esta orientación nos obliga a nosotros a un cambio de postura, pues a todos se les alcanzará que si hasta hoy nuestras gestiones buscaron campo de acción cerca de las personas afines a la situación predominante, ahora hemos de dirigirlos a los nuevos elementos en cuyo derredor se congrega la atención pública como posibles soluciones de gobierno.

Sabido es que el actual Gabinete tiene limitada su actuación a lo que tarde en abrirse la nueva legislatura y que después la inclinación surgida de las elecciones apuntará otra situación, dando paso a los nuevos elementos por quienes se pronunció el sufragio popular.

A los Directores de Bandas desde el punto de vista de la ideología política no nos interesa examinar si la nueva orientación es mejor o peor que la anterior. Nos basta con saber que es el resultado de la voluntad del pueblo y que debemos amoldarnos, en beneficio de la publicación del Reglamento, a las normas que la nueva situación exige.

No obstante lo expuesto, antes de que finalice el período electoral hemos de realizar una gestión muy importante que ya dejamos preparada con motivo de la visita que nos hiciera nuestro amigo y compañero Mariano G. Camarero. Esta gestión tiende simplemente a que se haga una indicación por determinada persona que, al margen de los partidos políticos, ostenta una posición destacada dependiente del Ministerio de la Gobernación, del cual, como es notorio, ha de salir definitivamente el Reglamento.

Esta gestión no tiene carácter de recomendación, sino como queda apunto se reduce simplemente a una indicación para que se dé cumplimiento a la Ley votada por las Cortes Constituyentes creando el Cuerpo de Directores.

En realidad ya no se necesita más para vencer, si la hubiera, la pasividad y lentitud proverbial de nuestros organismos burocráticos.

Varios compañeros nos han indicado sus temores de que la mudanza política derivada del resultado de las elecciones pudiera influir en la consecución de nuestras aspiraciones, retardándolas y acaso anulándolas. No participa la Junta de estos temores. Ya se anuncian propósitos de la nueva política de una revisión de la legislación dictada anteriormente; pero hay que puntualizar que este propósito se refiere exclusivamente a la legislación llamada socializante, considerada como perturbadora.

Sin pretender discernir si este propósito es acertado o no, hemos de puntualizar que, aun cuando prevalezca, no puede comprender a la Ley de 20 de diciembre de 1932, pues que ésta no tiene otro alcance que el de regular las actividades de los Directores de Bandas como funcionarios de las Corporaciones locales, extremo alejado por completo de todo carácter social, en cuanto a la acepción que hoy se da a los conflictos de trabajo y capital.

No hay, pues, que temer contrariedades por esta parte.

Otros nos requieren para que digamos si el desplazamiento de la política hacia la derecha es más conveniente en general a las aspiraciones de los Directores de Bandas.

No es fácil, de momento, determinar concretamente qué repercusiones inmediatas puede tener en nuestra profesión un cambio político como el que ha de operarse con la nueva apertura del Parlamento. Si recordamos que en la pasada época la alarma que cundió entre el capital hizo que éste paralizase sus actividades, restringiendo los medios de vida del trabajador, y si deducimos de aquí que el cambio puede devolver aquella confianza perdida y poner en movimiento nuevamente al dinero, es de suponer que ello influya en beneficio de los profesionales de la Música, por cuanto que entronizándose una era de prosperidad podría recobrar la sociedad aquella necesidad de esparcimientos artísticos que se trueca en la organización de agrupaciones musicales para solaz del pueblo y que en las pequeñas poblaciones se traducen en la constitución de Bandas de Música.

Es de esperar que ese camino sea el que emprendan las nuevas normas, conducentes, en primer término, a traer la indispensable serenidad y confianza en los destinos del país y al calor de la conciliación surjan con nuevas fuentes de riqueza apetitos espirituales que tienen su exponente en las manifestaciones del arte, como complemento del bienestar material a que llegan los pueblos que desenvuelven sus actividades mirando al bien general.

ROMÁN GARCÍA,  
Secretario.

## Notas varias.

Permításenos la insistencia en recomendar a todos los asociados que tan pronto tengan conocimiento del anuncio de algún concurso para la provisión de vacantes de Directores de Bandas municipales, lo comuniquen a la Gerencia de la Asociación, a fin de poder impugnarlos por no ser legales.

Esta insistencia tiene su causa en la incompreensión que se advierte en algunos Directores, que al parecer hacen caso omiso de estas advertencias.

Actualmente, y en tanto no se publique el Reglamento, sólo pueden cubrirse aquellas vacantes interinamente y, de hacerse de otra forma, no se reconocerán los derechos nacidos de dichos concursos. En apoyo de este criterio insertamos a continuación el escrito que la Dirección General de Administración suscribió en contestación a la consulta formulada por el Excmo. Ayuntamiento de Albacete. Dice así:

«Excmo. Sr.: En contestación al atento oficio núm. 277 de fecha 17 del corriente que eleva el señor Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esa capital en solicitud de aclaración sobre la vigencia de la Ley de 20 diciembre de 1932 (*Gaceta del 24*) creando el Cuerpo de Directores de Bandas Civiles, esta Dirección General entiende que la misma está en vigor por imperativo del artículo 1.º del Código Civil, ya que han transcurrido los 20 días posteriores a su promulgación, y, por tanto, la situación legal que la mencionada Ley crea no pueda ser alterada por un precepto reglamentario, fiel trasunto articulado de los principios fundamentales sentados y a los que ha de referirse en un todo. Así es por ello pertinente proveer interinamente la plaza de Director de la Banda de esa capital, sin crear derechos que el Reglamento nunca puede reconocer en atención al artículo 2.º de la Ley que marca las condiciones que deben reunir los individuos que tengan derecho a figurar en el escalafón del Cuerpo que crea. Lo comunico a V. E. rogándole el traslado a la Alcaldía-Presidencia del Excelentísimo Ayuntamiento de esa capital.»

\* \* \*

Transcurrido el período voluntario de aportación de las cuotas del cuarto trimestre, con fecha cinco de diciembre se cursarán reembolsos a cuantos socios no hubiesen satisfecho las mismas. Dichos reembolsos comprenderán la cuota trimestral antedicha, el importe de la suscripción a RITMO y los gastos.

\* \* \*

Por omisión involuntaria, en la relación de Delegados inserta en el pasado número de RITMO, al consignar la Delegación de Galicia, se dejó de in-

sertar el nombre del Delegado, que es D. José Carreras Grimaud, Director de la Banda Municipal de Villagarcía de Arosa (Pontevedra).

Sirva esta rectificación como complemento de aquella relación.

\* \* \*

Por falta de espacio dejamos de insertar en este número la relación de los Subdelegados de provincias. Se hará en el próximo.

\* \* \*

En otro lugar de este número se inserta un interesante artículo de don Juan Iglesias Bragado, que patrocina la creación de una mutualidad o caja de socorros en beneficio de los asociados y sus descendientes.

No es la primera indicación que recibimos en este sentido, y alguna muy reciente, expuesta en razonado artículo, hubo de soslayarse; pero, esta vez, atendiendo al procedimiento original que apunta el autor, damos a conocer el trabajo del señor Iglesias Bragado, a título de punto de partida en su día para organizar tan importante servicio.

Decimos en su día, porque creemos que, tanto la iniciativa del señor Iglesias Bragado, como las que anteriormente recibimos, requieren para su implantación el momento oportuno, que no es el actual.

Pendiente de publicación el Reglamento, no podemos decir hoy quiénes han de constituir el Cuerpo de Directores. Habrá algunos que, perteneciendo a la Asociación, no justificarán su derecho a los beneficios de la Ley de 20 de diciembre de 1932, y otros

que, no estando asociados, ingresarán en aquel Cuerpo. Esta sola consideración nos dice que si ahora se organizase una institución cooperativa o de mutualidad, dentro de la Asociación, habrían de adscribirse a ellas todos los socios, y los que posteriormente no ingresasen en el Cuerpo de Directores habrían aportado su esfuerzo económico sin posibilidad de compensación futura.

Por tanto, hay que llegar primero a la constitución del Cuerpo, y de él partir para la implantación de los servicios expuestos.

No obstante puede estudiarse el procedimiento a implantar y sería conveniente que cada socio aportase su esfuerzo llevando a la Junta General del próximo mes de enero un bosquejo de lo que pudiera ser cuanto el señor Iglesias Bragado expone, para que, recogidas las opiniones por la Directiva, las estudiase sometiéndolas a la aprobación en la Asamblea que se celebrará a mediados del año próximo.

## Correspondencia

*Eulalio G. Flores (Albacete).*—En la actualidad no tenemos conocimiento de vacantes. Cuando las haya se le comunicará.

*Jesús Fernández (Caravaca).*—Se recibió el giro de nueve pesetas y se dió acuse de recibo. No es necesaria la nota, puesto que ya tiene el carnet en su poder.

*M. Gordillo (Lucena).*—En lo sucesivo es conveniente que nos explique con antelación la imposibilidad de

atender a los reembolsos, pues nosotros no podemos conocer las causas del impedimento si no nos las dice. De haberlas conocido le hubiéramos evitado el contratiempo.

*Donativos hechos a favor de la viuda e hijos del que fué Director de la Banda Municipal de Andújar, don Ratael Triano Navarro.*

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.027,25
D. Pedro García Erguido.....	5,00
D. Miguel Tena .....	2,00
D. José Villajos.....	3,00
D. Vicente Martín.....	10,00
D. Juan Caballero .....	5,00
D. Sebastián Zamorano.....	5,00
D. Manuel Pancorbo....	5,00
D. Jaime Fayos.....	5,00
D. Juan Bonet.....	5,00
D. Antonio Guzmán..	5,00
D. José Esteban....	4,00
D. Miguel González....	5,00
D. Eduardo Real .....	5,00
D. Francisco Ochoa... ..	3,00
D. Celerino Zapatero.....	1,50
D. Juan José Cerezuela.....	1,50
D. Mariano Pérez Cantero, resto de su donativo de diez pesetas, por figurar sola- mente cinco en la relación anterior....	5,00
<b>Total...</b>	<b>1.102,25</b>

*Nota.*—El donativo que figura en la relación anterior a nombre de Don Leopoldo Terol, fué hecho por Don Leocadio Cerro, habiéndose padecido error al consignar el nombre del donante que es el que queda dicho.

En el próximo número se insertarán los nombres de los últimos donantes, con lo que quedará cerrada esta suscripción definitivamente.

## Lista de los Sres. Directores que integran la Asociación

### ALAVA

Balbino de la Torre. ....	Amurrio.
Julio Lanzos. ....	Labastida.
Ramón Sagasti. ....	Salvatierra.
José Escoriaza. ....	Vitoria.

### ALBACETE

José Sagi Barba. ....	Tobarra.
José Nicolich Torres. ....	Hellín.
Rafael Soria Cánovas. ....	Bonete.
Jesús Moya Lizcano. ....	Villarrobledo.
Daniel Martín Rodríguez. ....	Almansa.
Roque Fuentes Tabaya. ....	Minaya.
Manuel López Varela. ....	Albacete.
Romualdo Navarrete. ....	Alpera.
Eliseo Navarrete. ....	Elche de la Sierra.
Eduvigis Jiménez. ....	Barrax.
José Albuger. ....	Chinchilla.
Abrahan Abian Lafuente. ....	Villarrobledo.
Eulalio González Flores. ....	Albacete.

### ALICANTE

Francisco Bravo. ....	Villena.
Enrique Almiñana. ....	Elda.
Joaquín Pastor. ....	Gastalla.
José Pérez Albiñana. ....	Altea.
Luis Torregrosa. ....	Alicante.
Manuel Aznar Alfonso. ....	Crevillente.

### ALMERIA

Andrés Ramírez Grande. ....	Berja.
Pedro Soler. ....	Vera.
Pedro Victoria. ....	Almería.
Francisco Barrenas Gallego. ....	Vélez Blanco.
Miguel Alvarez Fernández. ....	Almería.
Emilio Leseduarte Fuentes. ....	Almería.
Guillermo Ramírez Iruel. ....	Laujar.
Eusebio Navarro Treviño. ....	Laujar.
Juan José Cerezuela. ....	María.
Pedro Arcas Rubio. ....	Níjar.

### AVILA

Juan Caballero. ....	Avila.
Alfredo Domínguez. ....	Pedro Bernardo.
Eugenio Hernández Hernández...	Cebreros.
Eulogio Martínez González. ....	Arévalo.
Saulo Sánchez. ....	Navas del Marqués.
Tomás Martínez Negro. ....	Navalperal de Pinares.

### BADAJOS

Modesto Lerma. ....	Badajoz.
José Carrillo y Baeza. ....	Villanueva de la Serena.
Salvador Gala Moruno. ....	Berlanga.
Fidel López Castilla. ....	Zafra.
Máximo Gómez. ....	Llerena.
Juan Gordillo. ....	Santos de Maimona.
Narciso Guareña. ....	Fuente de Cantos.
José María Marzal. ....	Olivenza.
Jenaro Rodrigo Nájero. ....	Villanueva del Fresno.
Jan Tena. ....	Fuente del Maestre.
Antonio R. Trujillano. ....	Fregenal de la Sierra.
Manuel Lechuz Pérez. ....	Zaragoza.
José Joaquín Pachón. ....	Santos de Maimona.

(Continuará).

# INFORMACION MUSICAL

MADRID

## Strawinsky en Madrid.

La estancia de Strawinsky en Madrid —por tercera vez— ha sido un acontecimiento musical de considerable relieve artístico. Presentado en la espléndida Sala Capitol por la Orquesta Sinfónica, un auditorio numeroso y distinguido oyó un grupo de obras, unas conocidas, como «El Pájaro de fuego» y «Petrouchka»; otras en primera audición, como la alegoría «El beso del hada» y el «Concierto» en *re* para violín y orquesta, dirigidas por el genial autor. Todas las obras que integraban el interesantísimo programa se aplaudieron con tal entusiasmo, particularmente después del «Concierto», que obsequió Strawinsky al auditorio con su obra «Pastoral», para canto sin palabras, transcrita para violín, acompañada por cuatro instrumentos de madera.

Haremos resaltar como nota saliente de este memorable concierto el gran efecto que produjo el violinista Dushkin, estupendo artista digno intérprete de las obras de Strawinsky.

Este hermoso festival organizado por Arbós y la Orquesta Sinfónica será el primero de una serie prometida por la histórica entidad y por su ilustre director.

Dentro de pocas semanas oiremos el «Capricho», de Strawinsky, para piano, interpretado por su hijo Sulima, pianista de fina sensibilidad según afirman quienes le han oído en el estudio de Unión Radio, donde tocó varias obras de su eminente padre y Procofiéff.

Pocas son ya las obras del compositor ruso desconocidas en Madrid. Con algunas que faltan, todas interesantes por varios aspectos, se completará nuestro conocimiento de su fuerte y original personalidad, la más interesante de nuestro tiempo. Pronto hemos de oír también —con ocasión del año jubilar del maestro Arbós— la «Sinfonía de los Salmos», una de sus últimas obras.

## El Cuarteto «Iberia».

En el Círculo de Bellas Artes se han celebrado varios recitales de danzas españolas por el cuarteto que dirige el insigne guitarrista Angel Barrios, con ilustraciones coreográficas a cargo de la señorita Lenchu.

El maestro Barrios y los artistas J. Recuerda (bandurria), Manuel López (laúd) y Antonio Vázquez (guitarra), que le acompañan, interpretaron con arte exquisito y con un dominio absoluto las siguientes composiciones:

Primera parte.—«Cantos de mi tierra», Barrios; «La Torre del oro», Turina; «Seguidillas», Albéniz; «Boda de Luis Alonso», Jiménez.

Segunda parte.—«Danza española», Luna; «Petenera», Barrios; «Sevilla», Albéniz; «Antaño», Oscar Esplá; «El sombrero de tres picos», Falla; «Variaciones sobre la Gallarda Milanesa», Cabezón; «Angelita» (tango), Barrios. Fueron todos aplaudidísimos.

## Orquesta Sinfónica.

Una nota simpática del tercer concierto matinal de la Sinfónica fué la inclusión en el programa del poema sinfónico de Facundo de la Viña «Covadonga», no oído hace tiempo y aplaudido ahora con entusiasmo. El olvido en que se tiene a este compositor, autor de interesantes poemas sinfónicos, casi desconocidos, es inexplicable. (Otro tanto podríamos decir del llorado Vicente Arregui, que componía música de bastante mejor calidad que la que se oye actualmente.)

La «Primera Sinfonía» de Beethoven y la «Fundición de acero» de Moroloff se aplaudieron como siempre.

En el cuarto concierto la Sinfónica estrenó una obra agradable y amena del compositor catalán Joaquín Serra, «Variaciones» para orquesta y piano, en la que la parte de piano está tratada con soltura y la intérprete señorita Garetá demostró ser una pianista excelente. La obra de Serra y la intérprete al piano fueron muy aplaudidos. El poema sinfónico de Strauss «Muerte y Transfiguración» fué llevado por Arbós con admirable ímpetu, resultando su interpretación de una grandiosidad extraordinaria que se tradujo en una gran ovación.

Todo el programa se oyó con agrado, aplaudiéndose mucho a los profesores de la Sinfónica y a su director.

## Rubinstein en la Cultural.

Rubinstein en la Asociación de Cultura produjo la misma expectación y análogo interés de otras veces. La «Gran Sonata» en *si* menor, de Listz, la dijo con tal efusión y contraste que causó honda impresión.

Una parte de amaneradas fruslerías de Ravel, Debussy y Procofiéff, y otra de obras de Albéniz y Falla, interpretadas con esa gracia inimitable y un carácter y estilo admirables, dieron ocasión a Rubinstein para ser aclamado por los socios de la Cultural que llenaban el teatro de la Comedia, a los que obsequió el genial pianista con varias propinas.

## Un pianista notable

El joven pianista catalán Armando Salas se presentó ante el público escogido y refinado de la Asociación Cívica de la Mujer con un programa de gran altura y dimensiones: la «Toccatá en do» de Bach, arreglada por Bu-

soni; el «Preludio, coral y fuga», de Franck; obras de Debussy, Ravel, René-Baton Alfano, y como españoles, Albéniz y Falla, más una «Canción y danza», de Mompóu. Salas fué muy aplaudido.

## Orquesta Filarmónica.

El maestro Pérez Casas aparece nuevamente al frente de la Orquesta Filarmónica, con la que ha obtenido desde su fundación éxitos indiscutibles.

La gran orquesta reaparece en el escenario de Price, que es su sitio adecuado. Un programa integrado por la «Sinfonía Pastoral», de Beethoven; «Coral variado» y «Suite en *si* menor» (versión de Max Reger), la «Suite Iberia», de Debussy, y el primer tiempo de la *suite* murciana «A mi tierra», de Pérez Casas.

La exagerada delicadeza de Pérez Casas viene privando al público de sus conciertos de oír su interesantísima y bella partitura completa, una de la media docena de obras sinfónicas de autores españoles que no envejece y que produce siempre intensa emoción. Particular y privadamente le hemos manifestado este deseo que es el de los buenos aficionados madrileños.

Todo el programa se oyó con gran complacencia, aplaudiéndose con efusión.

Una cálida y acertada versión de la sinfonía «Del Nuevo Mundo», de Dvorak; dos fragmentos de Wagner, admirablemente interpretados, y dos obras del compositor catalán Jaime Pahissa —que dirigió su ilustre autor— sirvieron en el segundo concierto de esta entidad para que el auditorio de Price aplaudiera entusiasmado a Pérez Casas, a los profesores de la Filarmónica y a Pahissa.

Las obras del maestro Pahissa: «Segunda Sinfonía» para gran orquesta de instrumento y el poema sinfónico «El Camino», se oyeron con agrado y se aplaudieron mucho. Obras, las dos, de considerable amplitud, llevan impreso lo que caracteriza el temperamento de este insigne maestro; sus ideas sobre la tonalidad, la primera, y su romanticismo, la segunda, bellas en varios momentos e interesantes siempre. El maestro Pahissa fué objeto —como hemos dicho— de cariñosas demostraciones de afecto y admiración.

## Asociación de Cultura Musical.

Esta entidad ha hecho público su calendario de conciertos para lo que resta del año y curso y para 1934. Hay algunos artistas más, pendientes de formalización de contrato, cuyo nombre se dará a conocer oportunamente. Las próximas sesiones se desrollarán por el siguiente orden:

Diciembre.—Cuarteto de Londres. Nathan Milstein (violinista).

Enero.—Cuarteto Lener. Paul Makowitzky (violinista).

Febrero.—Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Arbós. Cuarteto Lener.

Marzo.—Joaquín Nin, compositor y pianista, en unión del violinista Manuel Quiroga.

Abril.—Lotte Schoene (cantante).

Mayo.—Coro de cosacos del Don, bajo la dirección de Serge Jaroff.

Junio.—Orquesta Filarmónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Pérez Casas.

#### Henrich Haftel en el Ateceo.

La sección de música del Ateneo, a la que está dando un gran impulso el admirable guitarrista Fortea, ha presentado en uno de sus interesantes conciertos al insigne violinista Heinrich Haftel, que interpretó con gran perfección y arte obras de Vivaldi, Haendel, Beethoven, Falla y Lhemberg, siendo entusiásticamente aplaudido por su belleza de sonido y su sólida técnica.

#### Antonio Sáenz Ferrer.

El bandurrista Antonio Sáenz Ferrer, que ha alcanzado una categoría de «virtuoso internacional» en su especialidad, ha dado en estos días tres conciertos en Madrid, acompañado al piano por Casal Chapi en un caso y por Martín Imaz en los otros dos. Sáenz Ferrer, cada día más dueño de su técnica, ha presentado una porción de primeras audiciones de obras que le están dedicadas por sus autores. Entre ellas merecen mención especial la linda «Jota castellana», de Mantecón; el típico «Fandanguillo del Perchel», de Cabas; la notable «Suite malagueña» de Lehmborg, y otras páginas de P. Mejías, Figuerido, Rivera Pons, Romeu y E. Alcalde. El resto del repertorio de Sáenz Ferrer, que es amplio y escogido, contiene ejemplos característicos de clásicos y románticos a más de nuestros maestros nacionales.

En todas partes donde ha actuado Sáenz Ferrer ha sido justamente aplaudido.

#### Stephan Arkenase en la Sociedad Filarmónica.

Este eminente pianista polaco está dando en la Sociedad Filarmónica un ciclo de Sonatas de Beethoven que se oyen con singular devoción por el auditorio más serio y comprensivo de Madrid.

Pianista inteligente, sobrio y de considerable emoción, es Arkenase un intérprete ideal de las sonatas de Beethoven, revelando arte fino y fidelidad en las versiones, atrayente y tan rotundo de cordialidad que, oírle, constituye un recreo del espíritu, propio del carácter docente de esta benemérita Sociedad.

Arkenase es aplaudido con el entusiasmo que merece este artista, de cuya actuación nos ocuparemos otro día.

#### Strawinsky, en la Sociedad de Cursos y Conferencias.

El concierto celebrado en el Auditorium de la Residencia de Estudiantes ha revelado toda la evolución de Igor Strawinsky, desde «El pájaro de fuego» hasta su última modalidad clásica y objetiva. La influencia de «Los Cinco», particularmente la de Rimsky, se deja sentir en sus primeras composiciones; pero Strawinsky se desembaraza pronto del vestido de «boyar» semiorientista, va directamente al pueblo, al folklore colorista («Petruchka»), luego al estilo concentrado, incisivo, expresionista («La historia del soldado»), para llegar finalmente a la pureza neoclásica. La «Suite italiana» podría ser de la época de Corelli o Boccherini, desde luego oído a través del temperamento y la estética modernos. En cuanto al «Dúo concertante» es un ejemplo de esa música objetiva, casi «deshumanizada», que el gran compositor ruso pretende realizar.

Ritmos nuevos, insospechados aordes que cosquillean el oído de un modo raro. No nos deja nunca indiferente; nunca resulta banal. Se tiene la sensación de que la música de Strawinsky conservará su juventud.

El mismo maestro actuó en el piano acompañando al eminente violinista S. Dushkin, que ha compartido los calurosos aplausos tributados al compositor. En «La historia del soldado» ha intervenido con discreción y gusto el artista de clarinete D. Aurelio Fernández.

#### Sociedad Artístico Musical de Socorros Mútuos.

Con la brillantez acostumbrada se celebró el día 22 de noviembre de 1933, a las once de la mañana, en la Santa iglesia Catedral una solemne función religiosa en honor de Santa Cecilia, ejecutándose por un notable conjunto vocal e instrumental, bajo la dirección de D. José Antonio Alvarez Cantos, la *Misa en la*, del Maestro Hilarión Eslava, y en el Ofertorio *Hoja de álbum*, de Wagner.

El panegirico de la Santa estuvo a cargo del eminente orador sagrado M. I. Sr. D. Ramón Molina Nieto, Canónigo de la Primada de Toledo, oficiando como celebrante el M. I. Sr. D. José Sala, dignidad Chantre de la Santa Iglesia Catedral, y como Diácono y Subdiácono los Beneficiados de la misma D. Andrés Lasmarias y D. Serafín Serrano.

SANTANDER

#### Universidad Pontificia de Comillas.

La interesante agrupación coral *Schola Cantorum*, que tan extraordinario impulso artístico le dió el P. Otaño, ha celebrado un gran con-

cierto bajo la dirección del maestro Prieto, interpretando obras de Liszt, Ravel, Otaño, Almandoz y Prieto, que estrenó *Las Hogueras de San Juan*, hermoso poema compuesto de un prólogo y tres partes muy inspiradas y bellas. Todas las obras interpretadas por la admirable agrupación obtuvieron una interpretación seria y artística, constituyendo un éxito para el maestro Prieto — como compositor y director — y sus beneméritos cantores.

V.

### Nuevas impresiones sinfónicas en discos.

El «Concierto» en mi bemol para piano y orquesta de Listz, es uno de las más bellas obras que ha producido la inspiración y fecundidad asombrosa del ilustre pianista húngaro. Constan de cuatro partes que se ejecutan sin interrupción alguna y van encadenadas admirablemente formando una sola cosa.

Se abre la obra con un «Allegro maestoso» de gran empuje, en el que después de los primeros compases de presentación del tema principal, al sonido bélico del metal, que resuena como un toque imponente de atención, y al despliegue maravilloso del piano que recorre rápidamente una escala gigante, se inicia en admirable desfile la serie de temas, marciales unos, como el primero confiado a la orquesta, románticos y soñadores otros, como los que expone el piano y comenta discretamente la madera; el dialogismo es perfecto y naturalísimo entre el piano y la orquesta; de ahí un interés que nunca decae durante el desarrollo de los temas; de éstos el más insistente, que llega a producir una verdadera obsesión, es el primero de la orquesta sobre tonalidad mi bemol y que no desaparecerá sino al finalizar toda la obra.

Al segundo tiempo «Quasi adagio» da paso una modulación insinuante de la cuerda que da ánimo para escuchar la plegaria encantadora, llena de sentido profundamente romántico y apasionado, que expone el piano con una sencillez admirable y en medio del silencio absoluto de la orquesta; cuando esta exposición llega al punto de su mayor fuerza emotiva, la orquesta reverentemente medita la idea que acaba de escuchar, la da fuerza y calor y a su vez expone una nueva que se asocia a la del piano en un admirable desarrollo; un nuevo motivo, de transición hacia el tercer tiempo, aparece en la madera bordado siempre por el piano, que queda sonando un momento solo en los trémolos de la región aguda, esperando el momento de dar la señal convenida, una nota, que provoca la modulación de la cual surge mágicamente el jugueteo Scherzo.

Aparece éste con todas las galas de

ritmo y gracia apetecible de un Scherzo del más exquisito gusto; esta página es un verdadero derroche de encanto y poesía que jamás se cansa uno de oír. Pero la alegría juguetona empieza a alterarse cuando en la región grave del piano se escucha una vez más el tema principal que con su desarrollo da origen a un episodio interesante en que luchan con un interés creciente la cuerda con sus trémolos, el piano y el metal que aparece avasallador insistiendo en el mismo tema con un sentido definitivo, sonando entonces en su plenitud la orquesta toda y abriéndose un paso lógico y natural al «Allegro marciale animato», último tiempo en el cual aparecen todos los temas en su máximo esplendor y con ritmo imponente de marcha, sobresaliendo en el piano los acrobatismos del más puro virtuosismo.

\* \* \*

La interpretación que de esta obra nos ofrece la casa «Columbia-Regal» en dos discos es verdaderamente maravillosa.

Bajo la batuta del eminente Sir Henri J. Wood la orquesta filarmónica de Londres ejecuta la obra con una maestría suprema; advertimos especialmente la precisión de ritmo en todo momento y la verdad de la expresión. En cuanto al pianista Walter Gieseking, basta decir que su interpretación se ajusta en un todo al temperamento altamente romántico y apasionado de la obra; su técnica es verdaderamente maravillosa; con la mayor naturalidad vence los pasajes de más grande dificultad. Principalmente en el «Quasi adagio» tiene momentos de una expresión y emoción extraordinarias, que conmueven hasta lo más íntimo. (Discos LKX 5.244 y LKX 5.245.)

\* \* \*

Otra obra que nos acaba de presentar la casa «Columbia Regal» entre sus impresiones es el «Concierto de Brandemburgo, n.º 3», de J. S. Bach, interpretado por la misma orquesta y bajo la dirección del mismo insigne director Sir H. J. Wood.

Los conciertos de Brandemburgo fueron dedicados al Malgrave Cristián de Brandemburgo; de ahí su nombre. Su publicación data del año 1850. El tercero en sol mayor, de que nos ocupamos, está escrito para tres violines, tres violas, tres violoncellos, bajo y continuo (resuelto por un piano). Abundaba en ecos, imitaciones, repeticiones y toda clase de variadísimas expresiones polifónicas que le dan un carácter genuinamente «bachiano». Está compuesto por dos «Allegros» separados entre sí por dos acordes amplios. Los temas y su magnífico desarrollo siguen la forma, siempre antigua y siempre nueva, que Bach acertó a imponer de una manera decisiva.

La ejecución que de él hace la orquesta inglesa es de una precisión y

justeza admirables; especialmente el segundo «allegro» es una maravilla de vida y ritmo. (Disco DKX 1.056.)

\* \* \*

En el género Overtura, hemos oído la de las «Bodas de Fígaro» de Mozart, interpretada por la misma orquesta bajo la dirección del maestro Bruno Walter. Está dicha con la más perfecta exactitud en cuanto a ritmo y expresión; nada de efectismos exagerados, tan ajenos al espíritu de Mozart; desde el primer compás hasta la última nota se guarda un equilibrio tan admirable, que queda uno convencido plenamente de haber oído esta magnífica página tal y como la concibió su autor. (Disco LKX 5.267.)

\* \* \*

Varios fragmentos wagnerianos han llegado últimamente también a nuestras manos, que merecen una cita siquiera sea breve. Citemos ante todo el conocido prelude del tercer acto de «Maestros Cantores», obra tan predilecta de nuestros grandes conciertos, como la Overtura. Es verdaderamente admirable la verdad y el sentimiento de este pasaje y hay que decir que la orquesta sinfónica de Londres ha acertado a darle un relieve enorme a cada uno de los temas que se exponen; el primero, de profunda y oculta amargura, que se toca solo y desarrolla plenamente; en seguida el de las trompas que comienza dulcemente el solemne cántico de Hans Sachs; viene luego la cuerda que vuelve a tocar los temas de la verdadera canción de Sachs el zapatero, que se van reproduciendo cada vez más aéreos como fruto de los vagos pensamientos que embarcan su espíritu.

Prorrumpen después las tropasen el himno triunfal al Maestro con que después en la fiesta del tercer acto será saludado por todo el pueblo de Nuremberg. La cuerda, con un sentimiento de emoción profunda, recoge, por último, el primer tema, cerrando así con un final de gran emoción esta página inmortal.

Contrasta con este trozo «La danza de los aprendices», del mismo tercer acto, y «La entrada de los Maestros», que están interpretados de una manera insuperable. La orquesta británica luce en este fragmento sus mejores galas; recordamos especialmente la riqueza y calidad de sonido de los violines en la entrada de la lanza y la precisión y gracia rítmica con que ésta va realizada. (Discos LKX 5.266 y LKX 5.267.)

\* \* \*

Séanos lícito citar por último el precioso interludio sinfónico de «El crepúsculo de los dioses», correspondiente al viaje de Sigfrido por el Rhin, ejecutado por la Royal Philharmonic Orchestra de Londres. Comienza en el momento en que Sigfrido acaba de despedirse de Prunilda; monta en su caballo, partiendo a galope, y se aleja

rápidamente entre la espesura; a lo lejos se oye el sonido de su trompa de caza tema que comenta con gran riqueza de color y ritmo la orquesta. Este pasaje de un realismo y fuerza grandes, está expresado con gran acierto de matices por la citada orquesta. (Disco LKX 5.268.)

Tanto este trozo como los anteriormente citados, de «Los Maestros Cantores», van dirigidos por el maestro Bruno Walter.

Nuestro aplauso a la «Casa Columbia-Regal» por tan excelentes impresiones.

J. I. PRIETO.

## Mundo musical

\* Se sabe que el cuerpo de Franz Liszt, que está enterrado en Bayreuth, donde le sorprendió la muerte, será llevado a Budapest, cumpliéndose de este modo el deseo, expresado por el gran pianista compositor en su testamento, de descansar, vestido con el hábito franciscano, en la Iglesia franciscana de Budapest.

La Sociedad de Amigos de Liszt requerirá la ayuda del Gobierno para dar al traslado de los restos del músico inmortal el amplio volumen de un homenaje patriótico.

\* Alejandro Vaulin, en un artículo publicado en el *Tempo*, de Praga, habla de un poema sinfónico incompleto que Moussorgski compuso sobre un tema checo. Se trata de un *Podebrad* conocido por una carta de Moussorgski a Rimski-Korsakoff fechada en 15 de julio de 1867.

\* Nikolaj Nialko ha dirigido en el teatro Nacional de Praga varias representaciones de la «Dame de pique» de Tchaikowsky.

\* La Filadelfia Orquesta ha inaugurado su treinta y cuatro temporada de conciertos bajo la dirección de Leopold Stokowski, que pronunció antes del Concierto una oración fúnebre dedicada al protector de dicha entidad Cyrus H. K. Curtis.

\* En el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de París ha sido creada una cátedra de musicología y folklore españoles, encargándose de las lecciones el conocido crítico de arte y ferviente hispanista, miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes de Madrid, nuestro buen amigo y colaborador el señor Henri Collet, el cual explicará el día 9 del actual su primera lección.

Una Masa coral mixta, integrada por estudiantes franceses, que acaba de constituirse, interpretará como complemento de las explicaciones del señor Collet, trozos escogidos de la música española.

La creación de esta cátedra ha sido acogida con entusiasmo por los estudiantes franceses que asisten a las clases del Instituto, en el que se ha creado también un cuadro escénico que repre-

sentará las más notables obras clásicas y modernas del teatro español.

\* Ha sido acogido muy favorablemente en Milán el programa de ópera para la próxima temporada, que comprende cinco estrenos, entre los que figuran «Vida breve» de Manuel de Falla, de la que se tienen las mejores referencias.

La obra será representada desde la 3) de enero al 14 de febrero y dirigida por el maestro Antonino Votto; principales intérpretes serán dGila della Rizza y Galliano Masini

\* Se ha inaugurado la temporada italiana en el teatro Charlottenburg de Berlín, cantándose *Aida* bajo la dirección del maestro Panizza. Los artistas y los coros proceden, en gran parte, del teatro de la Scalo de Milán. La Totidale Monte, la Arangui-Lambardi y el célebre tenor Gigli forman en el elenco de la compañía

\* También en el teatro Argentina, de Roma, se está desarrollando una lucida campaña de ópera italiana en la que se han cantado tres obras nuevas: *Corsaresca*, del maestro Pasquale; *La Rotella* y *Donna Lombarda*, del maestro Ciccognini. También se cantará *Pinotta* de Mascagni, obra de juventud del compositor, desconocida en la capital de Italia. Entre las otras obras que se representarán figuran *La Fanciulla del West*, de Puccini, *Cavalleria rusticana*, *La traviata* y *Belta Elena de Offenbach*.

\* Se ha celebrado en Yaddo el segundo festival de música americana. Esta solemnidad, con el Berkshire Festival y el Library of Congress de Washington, constituyen las más importantes manifestaciones en favor de los compositores de América. En el programa figuraron, entre otras obras, las siguientes: *Sonata para piano*, de Roos Lee Finney; *Six Casual Developments*, para clarinete y piano, de Henry Cowell; *Cuatro canciones*, de Richard Donovan (que gustaron poco por ofrecer escaso interés); *Suite* para flauta, óboe y clarinete, de Hermann Charloff; dos *Melodías* para soprano, flauta, óboe y clarinete, de Miss Evelyn Berckman; un cuarteto para instrumentos de arco, de Walter Pistón; *Fantasia*, de Jorge Antheil; *Sonata* para violoncello solo, de Charles Martin Loeffler y el sexteto de Roy Harris.

\* En plazo brevísimo, según se anuncia, se repondrá en la Opera de París el *Hamlet* de Thomas, con nueva presentación escénica y algunas modificaciones como la reducción del *ballet* y el restablecimiento de la escena de los sepultureros. Los principales intérpretes serán Fanny Heldy y M. Endreze, bajo la dirección del maestro Henry Buser.

\* Se han celebrado en el teatro Colón de Buenos Aires tres magníficas representaciones de *Parsifal*. Los principales papeles fueron desempeñados por Mad. Anny Konetzni y MM. Lauritz Melchior, Walter Grossmann, Helmut Schweeb y Michael Bihonen.

\* Se ha constituido en Ginebra una

nueva sociedad musical denominada *El Carrillón*, por iniciativa de M. de Blonay. Inaugurará su actuación con una serie de seis conciertos dedicados exclusivamente a la música contemporánea. En primera audición ejecutará *Sonata* para violín y violoncello de Ravel; *Trio* para flauta, violín y violoncello de Rousel; *Pieza concertante* para violín y piano de Strawinsky; *Espejo de Jesús* de Caplet; Tercer cuarteto de Bela Bartok; *Suite lírica* de Alban Berg (por el cuarteto Kolisch); la *Suite* para piano de Marescott y las *Melodías* de Jean Binet.

*El Carrillón* se propone organizar mensualmente sesiones íntimas dedicadas a la discusión de temas musicales y audiciones.

## Revista de revistas.

*Zeitschrift für Musikwissenschaft*. (Leipzig, agosto-septiembre) «El desarrollo de la rítmica modal», por H. Sowa. Miscelánea, Bibliografía. Continuación del Catálogo de materias contenidas en revistas musicales.

\* \* \*

*Tesoro-sacro musical* (Madrid). (Números de agosto y septiembre) «El acento latino en el canto gregoriano», por T. Manzarraga; «El tratadista A. de la Cruz Rrocarte», por G. de Arabaolaza; «La música y el culto sagrado», por E. Díez Meneses; nuevos datos sobre el organista Juan Navasa, por L. Hernández Ascunce; Lecciones de Armonía y Composición, por J. Migueléz. Noticias sobre el movimiento musical en varios países. Artículo sobre la Capilla Clásica de Mallorca. En los apéndices musicales continúa la publicación de obras de J. Bermudo (siglo XVI) y se dan otras de los contemporáneos Alberdi y Prieto.

\* \* \*

*Tesoro sacro-musical* (número de octubre). «La música en el Congreso católico de Viena», por J. Artero. «Organistas de la Catedral de Toledo en el siglo XVI» (continuación), por Felipe Rubio Piqueras. «La música en el culto sagrado», por F. Díez de Meneses.—Movimiento sacro-musical en Bélgica.—El suplemento musical prosigue la publicación de transcripciones de la obra de J. Bermudo (siglo XVI), y da composiciones originales de F. Martí y Francisco de Bengoa.

\* \* \*

*Musique-concours* (París, 20 de octubre 1935). Entre la extensa y variada información de esta revista se destaca un artículo de Robert Breard sobre la música en Madrid, población donde el articulista estuvo recientemente. Después de declarar que anteriormente se había extendido sobre la Banda Municipal de Barcelona y el «Orfeo Catalá» «para demostrar a quienes persisten en querer ignorarlo que es preciso contar con nuestros vecinos e intentar establecer un enlace al comienzo y una unión más tarde», se ocupa muy especialmente de la Banda Republicana y de su director, el maestro Emilio Vega, cuyos retratos reproducen las páginas de la susodicha revista.

\* \* \*

*Anbruch*. (Viena, agosto y septiembre de 1935).—Estudios sobre la organización de los teatros en Alemania y la nueva música en Italia y en Turquía; informaciones acerca de los festivales musicales de Strasburgo, Dortmund y Salzburgo; necrología del insigne maestro Max Schillings.

En este número se publica también la relación de seis óperas que van a ser estrenadas en el curso de la temporada de invierno y son: *Der Kreidekreis*, en tres actos y siete cuadros, poema de Klabund y música de Alexander Zemlinsky (señalado su estreno en el Stadttheater de Zúrich el 14 de octubre último); *Michael Kohlhaas*, en cuatro actos y dieciocho cuadros, inspirada en una novela de von Kleist, texto arreglado por el compositor y música de Paul von Klenau; (estreno en el Staatsoper de Stuttgart el 28 de octubre de 1935); *Donna Diana*, ópera cómica en tres actos, texto de Julius Kapp y música de E. N. von Reznicek (se representará el 15 de noviembre en el Stadttheater de Barmen); *Karl V* libro y música de Ernst Krenek (se representará a fines de febrero de 1934 en el Staatsoper de Viena), y *Der Gunstling*, en tres actos, poema de Caspar Neher y música de R. Wagner-Regeny (se representará en abril de 1934 en un teatro aún no determinado). La otra ópera no es original. Se trata de una refundición hecha por Julius Kapp (la letra) y Robert Hoyer (la música) de la célebre ópera de Rossini *Guillermo Tell*. Los refundidores tratan de aproximarse, en el libreto, al original de Schiller y en la música se introducen fragmentos de *Tancredo*, de *Mosé*, de *Otelo* y de *Zelmira*, del mismo Rossini. La obra se termina con un himno a la libertad. Se estrenará esta refundición en marzo de 1934 en el Staatsoper de Berlín.

## BIBLIOGRAFIA

*Cantigas d'aria de Higinio Cambeles*.—Animada, alegre y briosa es esta obra pasodoble, compuesta por un músico que revela en ella fino españolismo y clásico conocimiento de esta clase de composiciones.

\* \* \*

*Quincenario de Música*.—Con la denominación «Ritmo» ha aparecido en Lisboa una revista que publica obras musicales muy características de compositores portugueses.

\* \* \*

«*As festas do fogar*», suite gallega, por M. Romero.—La ya veterana revista de música para pequeña orquesta «Arte Musical» que edita la conocida y acreditada casa J. Alier, acaba de publicar una bonita suite gallega en tres tiempos, que con el título «As festas do fogar» el popular maestro Modesto Romero describe dentro de los límites de una armonización sencilla en sus procedimientos, pero robusta y perfectamente adecuada, originales fragmentos de carácter galaico, evocadores del ambiente peculiar de aquella tierra meiga.

Obra muy recomendable para los conjuntos orquestales, de esperar es alcance los honores del éxito.

# JOAQUIN TURINA

## OBRAS PARA PIANO

MINIATURAS, Ed. Schott Nr. 2106. M. 2,50.  
Caminando. Se acercan soldados. La aldea  
duerme. Amanecer. El mercado. Dúo senti-  
mental. Fiesta. La vuelta.

VIAJE MARITIMO, Ed. Schott Nr. 2107. M. 2,50.  
Luez en el mar. En fiesta. Llegada al puerto.

TARJETAS POSTALES, Ed. Schott Nr. 21,46.  
M. 2,50.—Danza vasca, Ramblas de Barcelo-  
na. Madrid. Paisaje granadino. Romería,

RADIO MADRID, Ed. Schott Nr. 2147. M. 2,50.  
Prólogo: Ante el micrófono. Los locutores de  
la Radio. Primera retransmisión: Los estu-  
diantes de Santiago. Segunda retransmisión:  
Carretera castellana. Tercera retransmisión:  
Fiesta en Sevilla.

EL CIRCO, Ed. Schott Nr. 2226. M. 2,50.—  
Trompetería. Equilibristas. Amazona. El  
perro sabio. Payasos. Trapecios volantes.

EN LA ZAPATERÍA, Ed. Schott Nr. 2231.  
M. 2,50.—Hans Sachs. Los brodequines de la  
marquesa. Calzados de campesino. Sandalias  
griegas. Los zapatos de la bailarina. Los  
zapatos de una mujer bonita. Las zapatillas  
del torero.

B. Schott's Söhne Mainz.-Leipzig

DISPONIBLE

## Obras de Juan Manén

(el más grande compositor español para Violín)

### OBRAS PARA VIOLIN

Suite, op. A. 1 (doble con  
cierto) ..... Nr. 7043 RM. 8  
Piano, violín con acompañamiento de orquesta.  
Concierto de violín espa-  
ñol, op. A. 7 ... Nr. 3128 RM. 7,50  
Canción Estudio, op. A. 8 Nr. 3736/7 RM. 1  
Capricho núm. 2, op. A. 15 Nr. 7041 RM. 3  
Balada, op. A. 20 ... Nr. 7698 RM. 2,50  
en el repertorio de célebres violinistas *Isolde*  
*Mengs, Temianka, Manén, etc.*

### CANCIONES

Cinco canciones, op. A. 4  
(soprano) alemán, inglés.. Nr. 3730 RM. 2,50  
Cuatro canciones, op. A. 10  
(soprano) alemán, inglés.. Nr. 3129 RM. 2  
Cuatro canciones catalanas  
(alemán, catalán) ... Nr. 8473 RM. 3

### OBRAS PARA ORQUESTA

Concierto para piano y  
orquesta, op. A. 13 . N. 6499 Partitura RM. 50  
Juventus, concierto  
grosso, op. A. 5..... N. 3996 Partitura RM. 50  
Nova Catalonia, sinfo-  
nia, op. A. 17... N. 6962. Precio conven-  
cional.  
interpretada por Mengelberg, Weingartner,  
Lohse, etc.

**EDITORES: UNIVERSAL EDICION VIENA**

# ATENEO MUSICAL RITMO

*En breve RITMO inaugurará este Centro, en  
donde se darán cita nuestros más admirados com-  
positores e intérpretes y la élite de la afición  
musical española*

*Interesante lo mismo para los que vivan en  
Madrid que para los residentes en provincias.*

No deje de pedir informes sobre este Centro a la administración de RITMO

**JUAN BRAVO, 73 MADRID**

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.